

Suplementos de LITORAL

Luis Cernuda

FEDERICO G. LORCA. Canciones (1.º Suplemento)

Perfil del aire

4.º

Suplemento de

L I T O R A L

Málaga. imprenta Sur. 1.927

Suplementos de LITORAL:

EMILIO PRADOS. *Canciones del farero.* (Saludo)

FEDERICO G. LORCA. *Canciones.* (1.^{er} Suplemento)

RAFAEL ALBERTI. *La Amante.* (2.^o Suplemento)

JOSÉ BERGAMÍN. *Caracteres.* (3.^{er} Suplemento)

4.

Suplemento de

L I T O R A L

Milaga imprenta Sur. 1937

A PEDRO SALINAS

Luis Cernuda

Perfil del aire

4.º

Suplemento de

L I T O R A L

Edición, imprenta Sur, 1957

11

Suplemento ANILAS ORDINAL:

EMILIO PRADOS. *Canciones del farero.* (Saludo)

FEDERICO G. LORCA. *Canciones.* (1.º Suplemento)

RAFAEL ALBERTI. *Los Amante.* (2.º Suplemento)

JOSE BERGAMIN. *Caracteres.* (3.º Suplemento)

Luis Cernuda

Perfil del aire

Perfil del aire

4.º

Suplemento de

L I T O R A L

Málaga. imprenta Sur. 1927

Instituto Cervantes

Perú 1961

A.

Suplemento de

L I T O R A L

México Imprenta S.A. 1961

PERFIL DEL AIRE

Perfil del aire

En las hojas, abriendo,
sólo una primavera.

Por el raso absoluto
del cielo sin divisa,
pájaros en la mano:
primeras golondrinas.

Un árbol quieto asume
la distancia tan breve.
Así el fervor alerta
la indolencia presente.

1911

Persepolis

Persepolis

Persepolis

PERFIL DEL AIRE

¡ESA brisa reciente
en el espacio esbelta !
En las hojas, abriendo,
sólo una primavera.

Por el raso absoluto
del cielo sin divisa,
pájaros en la mano:
primeras golondrinas.

Un árbol quieto asume
la distancia tan breve.
Así el fervor alerta
la indolencia presente.

PERFIL DEL AIRE

Verdes están las hojas.
El crepúsculo huye.
Ya las sombras alcanzan
las fugitivas luces.

En su paz, la ventana
restituye a diario
las estrellas, el aire
y el que estaba soñando.

¡Esa primavera
en el espacio espeluznante,
En las hojas, abriendo,
solo una primavera.

Por el raso espaludo
del cielo sin divisas,
pájaros en la mar:
primeras golondrinas.

Un árbol quieto sume
la distancia tan breve.
Así el fervor alerta
la indolencia presente.

PERFIL DEL AIRE

La almohada no abre
los espacios risueños,
pero da la certeza
de que existen más lejos.

El tiempo en las estrellas.
Desterrada la historia.
Los sentidos se duermen
aguardando sus bodas.

URBANO y dulce revuelo
suscitando fresca brisa
para sazón de sonrisa
que agosta el ardor del suelo.
Si queda el mudo señuelo
de caña y papel, pasivo
al curvo desmayo estivo,
está la brusca delicia
que levanta tu caricia,
¡ oh ventilador cautivo !

Y las músicas van
a embalsamar el sueño.
¿ Qué mano detendrás
el sonido recordado ?

PERFIL DEL AIRE.

Verdes están las hojas.
El crepúsculo huye.
Ya las sombras alcanzan
las fugitivas luces.

En su paz, la ventana
restituye a diario
las estrellas, el aire
y el que estaba soñando.

EL divorcio indolente.

Ya la quietud se brinda.
Mullendo está la sombra
la blancura inaudita.

Si los sentidos nuevos
al presente se abren,
temprano es para el gozo,
que no amanece nadie.

Y las músicas van
a endulzar el antaño.
¿Qué mano detendría
el sonido acordado?

PERFIL DEL AIRE

La almohada no abre
los espacios risueños,
pero da la certeza
de que existen más lejos.

El tiempo en las estrellas.
Desterrada la historia.
Los sentidos se duermen
aguardando sus bodas.

En el livido otoño
sobre los reflejos
del suelo lluvioso,
de incierto arco que tiende al
con la luz que fija,
al cristal, mellizo
talante de huida
eco blando sin acento.
resistiendo el filo
rápido del viento,
recto, hacia la casa,
tras sus muros tersos

PERFIL DEL AIRE

La almohada no abra
los espacios risueños,
pero da la certeza
de que existen más lejos.

El tiempo en las estrellas.
Desterrada la historia.
Los sentidos se duermen
guardando sus bodas.

FLECHAS de adiós sin huida
aletean al desgaire,
vuelos de lino que al aire
confían la despedida.
¿En qué ausencia está la herida
del arco que tiende al viento
su patético lamento?
Eterno instante fingido
que deja un desvanecido
eco blando sin acento.

Y las músicas van
a endulzar el antaño.
¿Qué mano detendría
el sonido acordado?

EXHUMA las nieblas
el lívido otoño
sobre los reflejos
del suelo lluvioso,
Un abismo deleitoso
de incierto azogado
con la luz que fija,
al cristal, mellizo
talante de huida
ébano en sombra luciente.
resistiendo el filo
rápido del viento,
recto, hacia la casa,
tras sus muros tersos

PERFIL DEL AIRE

impávido ámbito,
cálido regazo.

F

El livido otoño
sobre los reflejos
del suelo lluvioso,
¿En qué ausencia está la herida
del arco que tiende al viento
su patético lamento?
Eterno instante fugido
que dejó un eco

resistiendo el filo
rápido del viento,
recto, hacia la casa,
tras sus muros tersos

Esa sede final...
El universo en calma...
—Arboles a la orilla
soñolienta del agua—

Sobre la tierra estoy.
¡Dejadme estar! Sonríe
a todo el orbe: extraño
no le soy, porque vivo.

MMORIR cotidiano, undoso
entre sábanas de espuma;
almohada, alas de pluma
de los hombros en reposo.
Un abismo deleitoso
cede: lo incierto presente
al que con el cuerpo ausente
en contraluces pasea.
Al blando lecho rodea
ébano en sombra luciente.

Desbordando en el aire
las luces redivivas
actúan felizmente
nuestras nubes divinas.

PERFIL DEL AIRE

impávido ámbito,
cálido regazo.

¡SOLO está ! Ni las nubes,
ni las fugas de pájaros,
han de negar su terso
resplandor tan ingrato.

¡ Firmamento total,
todo espacio desierto,
sinfín de la medida
en la palabra: cielo

Desbordando en el aire
las luces redivivas
aclaran felizmente
nuestra nada divina.

Esa sede final. . .
El universo en calma. . .
—Arboles a la orilla
soñolienta del agua—.

Sobre la tierra estoy.
¡Dejadme estar! Sonríe
a todo el orbe: extraño
no le soy, porque vivo.

Entreabierta en la penumbra
El sueño con su calma
la cabellera peinada
Arquitectura huida
El labio duerme
lo que superior
Entre las aguas del silencio,
sirena leda, se salva.

¿Qué blanco corcel de espuma
impidió que se anegara?
La está guardando el silencio.
Callan el eco y las auras.

ENCIENDE la noche hoguera
de patético deslumbre;
la vista da como cumbre
lo que vislumbra señera.
Arquitectura huida
el dormido cielo escala,
si el vuelo torpe no iguala
a la llama que conduce
ya sufrirá lo que luce
insuficiencias de ala.

Desbordando en el aire
las luces redivivas
aclaran felicitamente
nuestra nada divina.

CALLADA. Sábanas mudas.
Entreabierta en la almohada.
El sueño con su marfil
la cabellera peinaba.

El labio duerme. No dice
lo que supieron las alas.
Entre las aguas del sueño,
sirena leda, se salva.

¿Qué blanco corcel de espuma
impidió que se anegara?
La está guardando el silencio.
Callan el eco y las auras.

¿DÓNDE huir? Tibio vacío,
ingrácida somnolencia,
reteniendo va la ausencia
con su moroso desvío
a este rectángulo frío
que acrece el tiempo tirano.
¿De qué nos sirvió el verano,
oh ruseñor en la nieve,
si sólo un orbe tan breve
ciñe al soñador en vano?

Si se ha perdido el mármol
que un espejo cercaba,
aun le queda al sentido
este vidrio de agua.

El labio está sin sed
porque el cuerpo se olvida.
En el agua del vaso
se anega la desdicha.

LA fuente que se ha roto.

Una vida se ausenta.

Enajenar las lágrimas
el instante quisiera.

Cruza la soledad
una paloma rubia
y su nido levanta
en la caja de música.

Enjugando su voz
la sirena no vuelve.
¿Cuándo abrirá la imagen
orillas de la fuente?

PERFIL DEL AIRE

Si se ha perdido el mármol
que un espejo cercaba,
aun le queda al sentido
este vidrio de agua.

El labio está sin sed
porque el cuerpo se olvida.
En el agua del vaso
se anega la desdicha.

PERFIL DEL AIRE

La palabra esperada
ilumina los ámbitos:
un nuevo amor resurge
al sentido, postrado.

Facturados los sueños,
los aires se los llevan.
Reposo. Convertida,
la ternura se deja.

EL fresco verano llena
andaluzas soledades;
no acercarán amistades
la tierna imagen ajena.
Visos y dejos de pena
el agua me robaría;
¡ que la desdicha sonría
hasta que el viento la lleve !
Y en un molino de nieve
levanto una nevería.

Y el ángel aparece
en un portal se oculta.
Un soneto buscaba
perdido entre sus plumas.

PERFIL DEL AIRE

Si se ha perdido el mármol
que un espejo cercaba,
aun le queda al sentido
este vidrio de agua.

El labio está sin sed
porque el cuerpo se olvida.
En el agua del vaso
se anega la desdicha.

EL amor mueve al mundo
que descansa, perdido
a la mirada. ¡ Y esta
ternura sin servicio !

Ya las luces emprenden
su cotidiano éxodo,
por las calles dejando
su espacio solo y quieto.

Y el ángel aparece;
en un portal se oculta.
Un soneto buscaba
perdido entre sus plumas.

PERFIL DEL AIRE

La palabra esperada
ilumina los ámbitos:
un nuevo amor resurge
al sentido, postrado.

Facturados los sueños,
los aires se los llevan.
Reposo. Convertida,
la ternura se deja.

¡INSTABILIDAD! Solo centellas un instante se elevan
Solo el tiempo cuando luz de la tarde
con pantalla adormecida
La música que arde
en el papel hizo ruido
Por debajo del cielo
las aguas pasan sedientas.
Un árbol mustio se olvida
de las hojas que lo dejan.
en la cámara en olvido.

La llama tuerce su hastío,
sola su pura presencia,
y la lámpara se duerme
sobre la frente que vela.

Es la atmósfera ceñida.
Sólo centellea un astro
vertiendo luz de alabastro
con pantalla adormecida.
La música que aterida
en el papel hizo nido,
alisando su sonido
tiende el vuelo del atril
a la rama de marfil
en la cámara en olvido.

Y el ángel aparece;
en un portal se oculta.
Un soneto buscaba
perdido entre sus plumas.

¡INSTANTE! Como pasado
solemnemente se aleja.
Sólo el tiempo permanece
en distintas primaveras.

Por debajo del otoño
las aguas pasan sedientas.
Un árbol mustio se olvida
de las hojas que lo dejan.

La llama tuerce su hastío,
sola su pura presencia,
y la lámpara se duerme
sobre la frente que vela.

P E R F I L D E L A I R E

Inasible todo. Ausentes
las rosas que Ayer abriera.
Pero queda su secreto
en las verdes alamedas.

Al sol tenderá la playa
sus soledades de arena.
Venus, no nacida, yace.
La tierra y el mar la esperan.

Es la música que se oye
sólo cuando se oye
sólo el tiempo
en distintas primaveras
La música que se oye
en el papel del otoño
las aguas pasan sedientas
Un árbol muero se olvida
de las hojas que lo dejan
en la cámara en olvido.

La llama tuerce su bastión,
sola su pura presencia,
y la lámpara se duerme
sobre la frente que vela.

¡ Cuán variamente atónita
resucita de nuevo
esta vida ! ¿ Soñar ?
Soñaremos que sueño.

Es la paz necesaria.
No se sabe: se olvida.
Otra noche acunando
esta dicha vacía.

LE goza sueño azogado,
tras espacio infranqueable,
su belleza irreparable
al Narciso enamorado.
Entre ramaje dorado
agua helada se desata
y humanas rosas dilata
en su inmovil paroxismo,
quedando sólo en su abismo
fugaz memoria de plata.

Sólo el azul rectangular
que vicia la ventada
hacia fuera, en el tiempo
misterioso respala.

Inasible todo. Ausentes
las rosas que Ayer abriera.
Pero queda su secreto
en las verdes alamedas.

Al sol tenderá la playa
sus soledades de arena.
Venus, no nacida, yace.
La tierra y el mar la esperan.

VA la sombra invasora
despojando el espacio,
con la luz fugitivo,
más devuelto en el tacto.

Surge viva la lámpara
en la noche desierta
defendiendo el recinto
con sus fuerzas ligeras.

Sólo el azul rectángulo
que vierta la ventana
hacia fuera, en el tiempo
misterioso resbala.

¡ Cuán vanamente atónita
resucita de nuevo
esta vida ! ¿ Soñar ?
Soñaremos que sueño.

Es la paz necesaria.
No se sabe: se olvida.
Otra noche acunando
esta dicha vacía.

Los minutos se van
Yace la vida, inerte en sus sombras
Las hojas son verdes y frescas
de oro fresco y transparente.
Bucando, se va el presente
de rosas hecho, de penas
Y yo me iré. Las arenas
pan de esconderte algún día
contra la noche
Canción mía, ¿ que te doy
si alma y vida son ajenas ?

Alzada, resucita
tal otra vez la casa:
los tiempos son idénticos,
distintas las miradas.

¡Cuán vagamente
resucita de nuevo
esta vida! ¿Sueño?
Sueñamos que sueño.

Es la paz necesaria.
No se sabe: se olvida.
Otra noche acordando
esta dicha vacía.

LOS árboles al poniente
dan sombra a mi corazón.
¿Las hojas son verdes? Son
de oro fresco y transparente.
Buscando, se va el presente
de rosas hecho, de penas.
Y yo me iré. Las arenas
han de esconderme algún hoy.
Canción mía, ¿qué te doy,
si alma y vida son ajenas?

Solo el azul rectángulo
que vicia la ventana
hacia fuera, en el tiempo
misterioso resaca.

LOS muros, nada más.

Yace la vida, inerte,
sin vida, sin ruido,
sin palabras crueles.

La luz, lívida, escapa,
y el cristal ya se afirma
contra la noche incierta
de arrebatadas lluvias.

Alzada, resucita
tal otra vez la casa:
los tiempos son idénticos,
distintas las miradas.

PERFIL DEL AIRE

¿He cerrado la puerta?
El olvido me abre
sus desnudas estancias
grises, blancas, sin aire.

Pero nadie suspira.
Un llanto entre las manos,
sólo. Silencio, nada:
la oscuridad temblando.

Los minutos se van
Yace la vida, inerte, en el tiempo
¿Las hojas son verdes o amarillas?
de oro fresco y transparente
Buscando, se va el presente
de rosas hecho, de penas,
Y yo me iré. Las arenas
han de esconderme algún día
Canción mía, ¿qué se dice
si alma y vida son arenas?

Alzadas, resucitas
tal vez la casa:
los tiempos son idénticos,
distintas las miradas.

A dudas de luz
sólo arriesga un leve
aserto la niebla
en cielos ausentes.

POMPOSO verdor extiende
en muelle sombra lozano
fruto en sazón a la mano
que codiciosa se tiende.
El ánimo en que se enciende
el deseo que dormía,
¿ que resistencia opondría
a la inefable promesa ?
En el fruto yace presa
la vana melancolía.

PERFIL DEL AIRE

¿He cerrado la puerta?
El olvido me abre
sus desnudas estancias
grises, blancas, sin aire.

Pero nadie suspira.
Un llanto entre las manos,
sólo. Silencio, nada:
la oscuridad temblando.

CENÍDO horizonte
con brumas intactas
de firmeza trémula
y luz sospechada.

Del viento halagado,
socarrón reflejo
proyecta su hastío
en múltiples ecos.

Huido el color,
perfil acusado,
deja un inasible,
luminoso engaño.

PERFIL DEL AIRE

A dudas de luz
sólo arriesga un leve
aserto la niebla
en cielos ausentes.

Y la dulce promesa
acunando va el cuerpo.
En vano el ansia busca
por el aire el secreto.

La noche a la ventura.
Ya la luz se ha dormido.
Guardado está el secreto
por el aire vacío.

¿Levanta entre las hojas
una aserto nocturno,
o el pavón que despliega
su indolencia de pluma?

Se ha marchado el deseo
por la noche entrecapienta
y en limpio reposo
el cuerpo se contempla.

A dudas de luz
sólo arriega un leve
aserto la niebla
en cielos ausentes

LA noche a la ventana.
Ya la luz se ha dormido.
Guardado está el secreto
por el aire vacío.

¿ Levanta entre las hojas
una aurora nocturna,
o el pavón que despliega
su indolencia de pluma ?

Se ha marchado el deseo
por la noche entreabierta
y en límpido reposo
el cuerpo se contempla.

P E R F I L D E L A I R E

Acreciente la noche
sus sombras y su calma,
que a su rosal la rosa
volverá la mañana.

Y la dulce promesa
acunando va el cuerpo.
En vano el ansia busca
por el aire el secreto.

Las ramas abren sus brazos
¡ Cuán cándido es el tiempo
seguro de su albedor
surgue tamice en brío

En la playa remota
el mar, la mar, al desahucio
Sobre la verde espuma
huye el aire en volutas
¡ amor !
sin viso dorado
sueño es verano en el aire !

Va sus virgenes luras
deponiendo la tarde.
El deber es quedar
entre el verdor unánime.

PERFIL DEL AIRE

Acrecienta la noche
sus sombras y su calma,
que a su rosa la rosa
volviera la mañana.

Y la dulce promesa
acumando va el cuerpo.
En vano el ansia busca
por el aire el secreto.

LAS nubes. ¡ Cuán niño el frío !
No se defiende el cristal
contra ese tiempo tan mal
seguro de su albedrío
aunque tamice su brío
con nieblas. ¡ Tanto donaire
estival boga, al desgaire,
en las hojas, de un verdor
sin viso dorado !. . . ¡ Amor,
aun es verano en el aire !

Se ha marchado el deseo
por la noche entreabierto
y en límpido reposo
el cuerpo se contempla.

PERFIL DEL AIRE

Olvidarán los días
su espacio de humo
y un ángel lo aprisa
a la noche ya muero.

A la noche, que fuge
lo distante inmediato.
Y pasará la luna
a posarse en la mano.

INGRÁVIDO presente.
Las ramas abren, trémulas.
¡ Cuán cándidas escapan
estas horas pretéritas !

En la playa remota
el mar, la mar, se instala.
Sobre la verde espuma
huye el aire en volandas.

Va sus vírgenes fuerzas
deponiendo la tarde.
El deber es quedar
entre el verdor unánime.

PERFIL DEL AIRE

Olvidarán los días
su abanico de humo
y un ángel lo abrirá
a la noche ya mustio.

A la noche, que finge
lo distante inmediato.
Y bajará la luna
a posarse en la mano.

SOMBRA recoleta
a favor de olvido
su carne impalpable
proyecta en el libro.

Pisando entresueños,
cumplida merced,
rendida discurre
suelos de papel.

Aventura sopla
sus hachas de viento:
la sombra aduendada
topa con lo Cierto.

PERFIL DEL AIRE

Tiéndese a servir
albedrío gris.

y un ángel lo abrirá
a la noche ya mustio.

A la noche, que finge
lo distante inmediato.

Y bajará la luna
a posarse en la mano.

SOMBRA ESCOLERA

a favor de olvido
su carne impalpable
proyecta en el libro.

Piando en sueños,
cumplida merced,
rendida discorde
suelos de papel.

Aventura sola
sus hachas de viento;
la sombra adueñada
topa con lo Ciento.

PERFIL DEL AIRE

Cuando vaya el paisaje
por las vías del tiempo,
¡qué lejos quedarán
el adiós, el pañuelo!

¿Y la quietud no quiere
seguir la nueva estrella?
Dos anhelos cruzados
en el cristal se besan.

LA luz, dudosa, despierta,
pero la noche no está:
hacia las estrellas va,
sobre el horizonte alerta.
El aire tierno concierta
con esta cándida hora.
¿Qué labio forma sonora
dió a esa risa? La ventana
traza su verde persiana
en la enramada a la aurora.

Tiéndese a servir
albedrío gris.

¡CUÁN tierna la estación,
sólo nido de tránsito,
abre un vuelo de trenes
hacia el aire lejano !

Ya la mano conduce
al vagón resonante,
la ternura, los sueños:
su lírico equipaje.

La rosa de los vientos
en el andén levanta
un perfume de olas
y de tierras intactas.

PERFIL DEL AIRE

Cuando vaya el paisaje
por las vías del tiempo,
¡ qué lejos quedarán
el adiós, el pañuelo !

(A Jorge Guillón)

¿ Y la quietud no quiere
seguir la nueva estrella ?
Dos anhelos cruzados
en el cristal se besan.

Este jardín me mira: su mundo:
Ya la luz abre su rutilancia y su
en la ternura indolente, a través de
Acogida está la frente
al regazo del paisaje !
¿ Qué pías... ?
a la belleza hizo signos
Porque sólo el tiempo
el blanco papel vacío.

¡ Tierra indolente ! En vano
resplandece el destino.
Junto a las aguas quietas,
sueño y pienso que vivo.

PERFIL DEL AIRE

LA soledad. No se siente
el mundo: sus hojas sella.
Ya la luz abre su huella
en la tersura indolente.
Acogida está la frente
al regazo del hastío.
¿Qué prisa, qué desvarío
a la belleza hizo ajena?
Porque sólo el tiempo llena
el blanco papel vacío.

La rosa de los vientos
en el andén levanta
un perfume de olas
y de tierras intactas.

(A Jorge Guillén)

ESCONDIDO en los muros

este jardín me brinda
sus ramas y sus aguas
de secreta delicia.

¡ Qué silencio ! ¿ Es así
el mundo ? . . . Cruza el cielo
desfilando paisajes,
risueño, hacia lo lejos.

¡ Tierra indolente ! En vano
resplandece el destino.
Junto a las aguas quietas,
sueño y pienso que vivo.

PERFIL DEL AIRE

Mas el tiempo ya tasa
el poder de esta hora:
madura su medida
escapa con sus rosas.

Y el aire fresco vuelve
con la noche cercana,
su tersura olvidando
las ramas y las aguas.

PERFIL DEL AIRE

Esa brisa reciente	Pág.	9
Urbano y dulce revuelo	»	11
El divorcio indolente	»	12
Flechas de adiós sin huida	»	14
Exhuma las nieblas	»	15
Morir cotidiano, undoso	»	17
¡Solo está! Ni las nieblas	»	18
Enciende la noche hoguera	»	20
Callada. Sábanas mudas	»	21
¿Donde huir? Tibio vacío	»	22
La fuente que se ha roto	»	23
El fresco verano llena	»	25
El amor mueve al mundo	»	26
Es la atmósfera ceñida	»	28
¡Instante! Como pasado	»	29
Le goza sueño azogado	»	31
Va la sombra invasora	»	32
Los árboles al poniente	»	34
Los muros, nada más	»	35
Pomposo verdor extiende	»	37
Ceñido horizonte	»	38
La noche a la ventana	»	40
Las nubes. ¡Cuán niño el frío!	»	42
Ingrávido presente	»	43
Sombra recoleta	»	45
La luz, dudosa, despierta	»	47
¡Cuán tierna la estación	»	48
La soledad. No se siente	»	50
Escondido en los muros	»	51

52

Este libro
SE ACABÓ DE IMPRIMIR EL DÍA
26 DE ABRIL DE 1927 EN LA
IMPRESA «SUR»
M Á L A G A